



CINEP

ABRIL							MAYO							JUNIO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3						1								
4	5	6	7	8	9	10	2	3	4	5	6	7	8	6	7	8	9	10	11	12
11	12	13	14	15	16	17	9	10	11	12	13	14	15	13	14	15	16	17	18	19
18	19	20	21	22	23	24	16	17	18	19	20	21	22	20	21	22	23	24	25	26
25	26	27	28	29	30		23	24	25	26	27	28	29	27	28	29	30			
							30	31												

Cien días en Colombia

UN TRIMESTRE MARCADO POR LAS RUTINAS INSTITUCIONALES

Fin de un período legislativo, continuación en bajo perfil de la «guerra integral», primeras escaramuzas de los candidatos a la Presidencia, ineficacia de las medidas adoptadas para recapturar a Pablo Escobar, fuerte debate sobre ineficiencia policial, persistencia en las medidas económicas. Estos son algunos de los datos de un trimestre que transcurrió en relativa calma y conforme a los patrones que se han hecho «normales» en nuestro país.

En medio de la rutina, algunos hechos que tendrán alta significación en el futuro, aunque dentro del actual contexto pasaron casi inadvertidos. La proliferación de iniciativas ciudadanas por la paz y la iniciación en firme de conversaciones con la Corriente de Renovación Socialista, grupo disidente del Ejército de Liberación Nacional, nos parecen los más relevantes de ellos.

Al conjunto de estos temas le dedicó Cien Días buena parte de su análisis trimestral:

EL BIPARTIDISMO A SUS ANCHAS

Gilberto Naranjo P.

Al terminar la presente legislatura nuevamente se hace evidente el peso del bipartidismo tradicional en la toma de decisiones. En el Congreso, los partidos liberal y conservador han tomado las riendas de la nueva legislación y han impuesto su sello a las normas que desarrollan la Constitución del 91. Se advierte además una franca inclinación por las propuestas del gobierno liberal de César Gaviria, del que ambas colectividades políticas hacen parte. Ese respaldo lleva implícito el riesgo de desvirtuar los fines de la nueva Constitución y de falsear las aspiraciones de la ciudadanía, que busca la realización concreta de sus postulados.

De este modo, por ejemplo, fue aprobada con muy pocas observaciones la declaratoria de conmoción inte-

rior, sin hablar de las citaciones a ministros y altos funcionarios del Estado que en la mayoría de casos han pasado casi inadvertidas. Igualmente, los conflictos sociales de la actual coyuntura son en gran parte manifestaciones de rechazo a los contenidos de los proyectos que se discuten de forma mecánica en estos momentos en la corporación: Los municipios ricos en recursos naturales objetan la creación del Fondo Nacional de Regalías. Los maestros discrepan del contenido de la Ley General de Educación y de otros proyectos afines. Las minorías políticas se resienten por la forma como quedan tratadas en la Ley de los Partidos. El conjunto del movimiento sindical y una amplia gama de liberales, conservadores e izquierdistas rechazan la reforma a la seguridad so-

cial. Organizaciones ciudadanas y defensores de los derechos humanos tienen reparos a la ley de estados de excepción. Las guerrillas se han quedado a la espera de una mayor gestión de paz del Congreso. De esta manera, la labor legislativa comienza a dar pasos atrás en el camino que se había recorrido en materia constitucional, por la tímida defensa de los intereses de amplios sectores sociales y la puerta franca que se abre para el poder presidencial en el manejo del orden público.

Todo a pesar de los esfuerzos de sectores minoritarios, tanto del mismo bipartidismo como de la débil y casi inadvertida presencia de la oposición. Estos, a pesar de no lograr cambiar el sentido de la función legislativa, por lo menos han mostrado que hay forcejeo, que existen quienes discrepan frente a la privatización del Estado, la liberalización a ultranza y el descargo de las obligaciones sociales del Estado. Quizás la materia en que han emergido más claramente estas discrepancias sea la de la política de paz, a pesar del respaldo contundente a la declaratoria de conmoción interior. Este es un elemento que ha contribuido a evitar que la salida política al conflicto desaparezca como alternativa posible.

PANORAMA DE CAMPAÑA

En este contexto político se abre la campaña electoral, y por ello no es de extrañar que el panorama sea ampliamente favorable al bipartidismo. El abanico de aspirantes por los partidos liberal y conservador (6 liberales y 4 conservadores) es indicativo no solo del juego de intereses de pequeños grupos regionales o del deseo de dejar en la opinión una determinada propuesta, sino de la capacidad de los mismos partidos tradicionales para plantear tesis alternativas a las del actual gobierno. Un cometido que no es fácil, ya que casi todos los aspirantes deberán probar que las rectificaciones, las gradualidades y las reversas son posibles.

En una campaña que girará alrededor de la apertura, la paz, las directrices de reglamentación de la Constitución, el uso de las reservas petroleras

y la privatización del Estado, no será fácil para las agrupaciones de la oposición diferenciar claramente sus programas, dada la dramática incredulidad que el país padece. A estas alturas del debate, en que no se han definido aún los candidatos oficiales de partido, las miradas se centran especialmente en tres colectividades: el partido liberal, el conservador y la ADM19.

En el primero Ernesto Samper Pizano, quien cuenta aparentemente con el mayor respaldo interno, ha iniciado el recorrido con una señal de tono agudo para los otros candidatos: zafarse de la presión del cacicazgo político con el fin de que la lucha electoral no esté mediada por las clientelas y la corrupción. Una tarea difícil ya que la contaminación de la política

es causada también por el corrosivo efecto que provoca el poder de manejo presupuestal del gobierno.

Los grupos conservadores, por su parte, parecen haber superado los escollos de la división y se encaminan hacia la candidatura única. Además de Andrés Pastrana, primero en las encuestas de opinión, se plantea con opción la candidatura de Marín Bernal, que en el senado es un caracterizado vocero del MSN y ha liderado buena parte de la oposición al Ejecutivo. Entre tanto la ADM-19, muy interesada en apalancar una propuesta de paz, tendrá que luchar por recuperar la imagen de cambio que tuvo en el pasado, un reto complicado si se atiende a los problemas internos que afronta y al tiempo que le resta para armar la campaña.

captar con mayor fidelidad los anhelos de la población y la magnitud de sus dramas.

Es de prever que en el futuro, el ámbito local será un factor determinante para desbloquear el proceso de paz, con todo y que el gobierno nacional pretende asegurar el monopolio del tema.

DIFÍCIL ACORDE

En este trimestre el proceso de negociación con la Corriente de Renovación Socialista se ha visto empantanado. Al gobierno esta negociación pareciera convenirle: demostraría que su política no es de una sola vía. A los militantes de la Corriente les urge aclarar el curso de la lucha política. Sin embargo, la discusión no ha sido fluida. El asunto menor de la localización de la fuerza rebelde se ha convertido en el mayor obstáculo. Diferentes sectores de la opinión pública ven en estas conversaciones una luz esperanzadora. Reafirman, en primer lugar, la convicción de que la paz puede lograrse. Permiten, además, ajustar el modelo de negociación. Pero, sobre todo, pueden convertirse en la antesala de nuevos procesos de negociación. Dos aspectos aparecen como definitivos para que esta negociación no se malogre: uno, el acompañamiento que pueda hacer la opinión; y otro, el cambio en la actitud de los agentes del gobierno, malacostumbrados a tratar a sus ocasionales contrapartes desde la cerrazón de las posiciones inflexibles.

No parece, pues, ésta la coyuntura de las negociaciones de paz. Si bien Manuel Pérez, máximo dirigente del ELN, ha hecho señales positivas, las Farc insinúan que no ven posible negociación alguna en este gobierno. Puede ser sí el momento para avanzar en la conformación de un movimiento de opinión que gane hacia posiciones favorables a la paz a todos los bandos. Este movimiento, afortunadamente, ya despunta. Si las esperanzas de alcanzar la paz dependieran de este gobierno, el nuestro sería el país de la desesperanza. Pero, por fortuna, ante el vacío de una real política de paz, la sociedad colombiana sostiene terca la búsqueda de otra salida.

LAS DISONANCIAS DE LA HORA

Camilo Castellanos

El gobierno ha pretendido la vocería de la sociedad respecto al tema de la paz. Y si reclama la solidaridad de los colombianos, lo cierto es que sólo puede creerse su predicamento a condición de asordinar las voces de quienes piensan diferente. Tal cosa ocurrió con la llamada Cumbre de Paz propuesta por la AD-M19, y que los agentes gubernamentales redujeron a una estrecha reunión para ratificar los acuerdos de la reinserción y no fue posible siquiera leer el mensaje de Francisco Galán dirigente y antiguo negociador del Ejército de Liberación Nacional actualmente encarcelado.

No se sabe qué sorprende más, si la circunstancia de refrendar unos acuerdos luego de dos años de cumplimiento a medias o el hecho de que los problemas de la paz se tengan que conversar a espaldas del país. La verdad es que un evento amplio en el que el gobierno debiera oír voces contrastantes con el dictado de la guerra integral resultaba inaceptable. En este contexto, la sola realización de la Cumbre, pese a su estrechura, marchaba en contravía de la política de guerra. Acaso por ello haya razón en calificarla como «un importante fra-

caso del gobierno».

Otro línea de disenso frente a la actual política gubernamental es el de las autoridades locales, uno de los espacios que con mayor celo las normas de Estados de Conmoción han intentado controlar mediante la prohibición expresa de todo contacto con la insurgencia.

Tanto en la reunión de gobernadores en Yopal como en el Congreso de Alcaldes de Santa Marta se oyeron voces de inconformidad. Son conocidas las actitudes del gobernador del Tolima y del alcalde de Tuluá, comprometidos con la Comisión Preparatoria del Armisticio. Similar situación se presenta con las autoridades eclesásticas: un significativo grupo de obispos se viene comprometiendo en aclimatar la paz. Es de destacar el esfuerzo de monseñor Isaiás Duarte Cancino, obispo de Apartadó, quien no desmaya en su propósito a pesar del pesimismo de muchos otros, porque «en Urabá la paz es posible».

Sería mezquino buscar motivaciones de corto vuelo a estas iniciativas. En un contacto más estrecho con la población y sin la interferencia de informantes interesados, han podido

VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS POR MIEMBROS DEL ESTADO

PERFILES DE LAS VICTIMAS. SECTOR SOCIAL. ENERO-MAYO DE 1993

Sector Social	Ejecuts.	Desaps.	Torturs.	Heridos	Detens.	Allans.	Atentados	Amens.	Total
Campesinos	15	3	2	7	14	3	0	5	49
Indígenas	4	10	0	0	0	0	0	0	14
Obreros	5	2	0	0	4	1	2	1	15
Empleados	7	4	0	3	4	0	0	0	18
Comerciantes	2	1	0	0	0	0	0	1	4
Trabajos. Independs.	4	1	0	0	0	0	0	0	5
Estudiantes	4	0	0	2	3	0	0	0	9
Profesionales	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Empresarios	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Hacendados	0	0	0	0	0	1	0	1	2
Sin información	21	6	1	4	11	0	0	18	61
TOTAL	63	27	3	16	36	5	2	26	178

DERECHOS HUMANOS . PRESUNTOS RESPONSABLES. ENERO-MAYO DE 1993

Presuntos Resps.	Eject.	Desa.	Tort.	Herid.	Deten.	Allan.	Atent.	Amen.	Total
Militares	27	4	2	11	23	3	0	7	77
Policías	19	3	1	2	8	1	0	0	34
Fuerza Pública	2	7	0	0	3	0	0	0	12
Unase	4	4	0	0	0	0	0	0	8
Agentes Seguridad	1	5	0	0	0	0	0	0	6
Agentes DAS	1	0	0	3	2	1	0	1	8
Paramilitares	9	4	0	0	0	0	2	6	21
Escuadrones	0	0	0	0	0	0	0	12	12
TOTAL	63	27	3	16	36	5	2	26	178

VIOLACION AL DERECHO A LA VIDA Y A LA INTEGRIDAD PERSONAL POR AGENTES POLITICOS NO ESTATALES

PERFILES DE LAS VICTIMAS. SECTOR SOCIAL. ENERO-MAYO DE 1993

Sector Social	Homic.	Desa.	Secu.	Herid.	Deten.	Atent.	Amena.	TOTAL
Campesinos	72	3	7	4	14	0	0	100
Indígenas	4	0	0	0	0	0	5	9
Obreros	30	0	4	2	4	2	0	42
Empleados	54	1	21	5	11	0	11	103
Trabajadores Indep.	4	0	0	0	7	0	0	11
Estudiantes	3	0	0	0	23	0	0	26
Comerciantes	11	0	6	1	1	0	0	19
Profesionales	2	0	1	0	0	0	0	3
Empresarios	3	0	2	0	0	0	0	5
Hacendados	13	0	17	0	0	1	0	31
Sin información	99	4	29	21	479	5	25	662
TOTAL	295	8	87	33	539	8	41	1011

PRESUNTOS RESPONSABLES. ENERO-MAYO 1993

Pres.Resp.	Homi.	Desa.	Secu.	Herid.	Atent.	Amenaza	TOTAL
Guerrilla	185	0	80	27	2	21	315
Milicias	18	0	3	0	0	0	21
Sin información	92	8	4	6	6	20	136
TOTAL	295	8	87	33	8	41	472

AUTORIDADES RESPONSABLES DE CAPTURAS LEGALES PARA DETENIDOS POLITICOS

Militares	275
Policías	161
Fuerza Pública	65
DAS	27
Agentes de Seguridad	3
Unase	5
Present. Volunt.	3
TOTAL	539

